



que los interesantes artículos que contiene, los respetables recuerdos al insigne Baldoví, los versos ideales que publica, es todo leído con entusiasmo.

También lo vemos batallar en pró de su ciudad, hasta el punto—y esto es verdad—que desde aquí, veo desaparecer detestables costumbres, gracias á sus críticas y acertadas observaciones.

Y no solamente se siente en Sueca la fina pluma de ese periódico, sino que corre á buscar al corazón lejano haciéndole conmovir más de una vez, pues él es el que nos trae hasta aquí el soplo de la madre tierra dejándonos vislumbrar el sol de nuestra Patria. El es el que nos notifica los sucesos; el que dulcifica los días tristes de nuestro destierro; él es la ráfaga de viento bienhechor que acaricia la frente del ausente, y por eso á él esperamos con ansia el día de su llegada.

Así, pues, benéfico é incansable semanario, recibe el unánime saludo de foda la colonia suecana que lejos de tí vive; y V., Sr. Director, la más franca enhorabuena por la campaña que sostiene, y no dude que hay compatriotas en todas partes, que aman á su pueblo y admiran y proclaman á su periódico.

SALVADORA GUARDIOLA.

Paris, 17-12-12.»

Si esta muchachita, angelicalmente rubia, hubiera estado delante de nosotros cuando terminamos la lectura de su carta, la mano patriótica conque escribió hubiera sido regada por nuestros besos, de gratitud y admiración. Estando en Paris, mandámonle nuestra simpatía, nuestro cariño, tal vez nuestro corazón. Bien se lo merece su alma grande y su amor suecano. Ella, que en medio del barullo del bulevar, recordará con angustia el radiante sol, el límpido cielo, el tranquilo vivir de nuestra Ciudad; ella que al contemplar las turbias aguas del Sena, no podrá contener una lágrima al añorar nuestro mar latino, siempre tan alegre y risueño, metamorfoseando la risa en blanquecinas hileras de espuma que emanan hálitos de caricias; ella es la que nos alegra nuestra árida tarea. ¡Bendita seas!

JOSÉ ORTELLS LAVERNIA.

## EL INTERMEDIARIO

En un periódico norte-americano encontramos una tan gráfica precisa y humorística descripción del intermediario, mediador, comerciante ó corredor, que de todos estos modos se llama en España al que facilita las transacciones, que no renunciamos á transcribirla para solaz de nuestros lectores.

La escena ocurre en una mañana de invierno, fría y lluviosa; un hombre joven, de aspecto simpático, abundante conversación y ameno trato, entra rápido, cerrando tras sí la puerta, en un *Bar ó Aperitivo*, que también así se llama ahora á esos establecimientos, mezcla de café y taberna, frecuentados por público selecto, joven en su mayor parte, aficionado a Baco. El local está desierto, y solo detrás del mostrador arropado en un gabán, entretiene el tiempo el dueño, leyendo un periódico.

—Buenos días—dice el visitante acercándose al mostrador.

—Muy buenos—contesta el dueño.

—¿Sería V. capaz de tomarse un ponche de rom humeando para ver de entrar en calor?—le pregunta frotándose con fuerza las manos.

—¡Vaya! ¡Ya lo creo! ¿Si V. paga?

—A medias. Si V. facilita el rom, yo traigo los huevos necesarios.

—Negocio concluido—dice el del *Bar*:

—Perfectamente. Vuelvo enseguida,—dice ganando rápidamente la puerta:

Ocho ó diez casas más abajo, en la misma calle, se detiene y penetra en un almacén de comestibles.

El dueño golpea en violento pateo el suelo con los piés para devolver el calor á sus extremidades.

—Buenos días, mi amigo—le dice saludándole.—¡Valiente mañana, eh!

—¡Horrible!

—Se tomaría V. un ponche al rom para calentarse el cuerpo?—le dice soplandese los dedos.

—Es el único y mejor negocio que me han propuesto esta mañana.

—Si V. pone los huevos que se necesitan, por el rom no ha de quedar.

—No hay inconveniente.

—Pues, listo. Coja V. tres huevos y véngase conmigo.

Así lo hace el tendero y juntos se encaminaron al *Bar*.

—Aquí están los huevos—dice el autor de la idea.

—Y aquí el rom,—contesta el de la *borra-*

chería preparando rápidamente tres vasos-  
que los tres apuran con fruición. De repente,  
el del *Apéritivo* dice al comerciante:

—V. ha proporcionado los huevos ¿no es  
cierto? y yo el rom.

—Es verdad,—contesta.

—¿Entonces... V...?—dice al joven hablador.

—Mis queridos amigos—replica éste salu-  
dándoles y dirigiéndose a la puerta—mi pa-  
pel está perfectamente justificado; yo soy el  
iniciador del negocio que, gracias a mi media-  
ción se ha efectuado. ¡Muy buenos días y  
buen provecho!



## LA CITA

Quando la luna descifó su plata  
sobre el pensil de flores coronado,  
y el surtidor deshizo su perlado  
ritmo en alegre y dulce catarata,

llegaste al cenador, gentil ingrata,  
donde estaba tu amante enamorado,  
y á solas, en idilio apasionado...  
pasó la hora deliciosa y grata.

Hoy que sientes las áuras invernales,  
miras, llena de amor, tras los cristales  
del ventanal azul de tus balcones

y ves la vida del jardín marchita:  
¡Y es que la noche cruel de aquella cita  
dejó á tu corazón sin ilusiones!

JUAN B. ALONSO.

Melilla Diciembre 1912.

## PASIONAL

Condesa, condesa loca,  
Dicen que dices que mueres  
Porque quieres  
Que deje un beso en tu boca.

¿Es verdad eso, condesa?  
¿Es cierto que te han contado  
Que he jurado  
Que mi boca á nadie besa?

Condesa, condesa loca:  
Si en ello existe embeleso  
Con un beso  
Sellaré tu linda boca.

VICENTE SARTHOU.

## CASARSE ES...

La mayor ceremonia de matrimonio que  
han visto los siglos, no sólo por la magnifi-  
cencia, lujo y fausto en ellos desplegados,  
sino por el número de contrayentes, fueron  
las bodas de Alejandro el Magno y diez mil  
de sus soldados; bodas celebradas en la corte  
de Dasio, rey de Persia, después de la con-  
quista de este reino por Alejandro.

Veinte mil doscientas dos personas contra-  
jeron matrimonio en el mismo día, en el mis-  
mo local y con la misma ceremonia.

Después de la conquista de Persia, el gran  
Alejandro determinó casarse con Statira, hija  
del vencido rey Dasio, y para celebrar sus bo-  
das pregonó un decreto en el cual ordena-  
ba que en el señalado día, cien de sus más  
conspicuos oficiales se habian de casar con  
otras tantas mujeres elegidas entre las donce-  
llas de las familias más nobles, linajudas y  
distinguidas de las que formaban la corte asiá-  
tica.

Estipulaba además que diez mil de sus sol-  
dados griegos se habian de unir en matrimo-  
nio con diez mil mujeres persas ó medas.

La orden se cumplió al pie de la letra en  
el día señalado y para llevar á cabo tan colo-  
sal ceremonia, se construyó un vastísimo pa-  
bellón que era sostenido por columnas de  
veinte metros de altura. Al rededor de esta  
cámara regia se construyeron cien lujo-  
sísimas y costosas cámaras para los nobles  
y oficiales y los demás persas que iban á ser  
sus esposos y finalmente, en un inmenso pa-  
tío, se habilitaron camarotes para los diez mil  
soldados y sus respectivas novias.

# NOTICIAS

Esta multitud de cámaras nupciales estaba rodeado de mesas y bancos para el pueblo.

El día señalado, la real pareja ocupó su trono y los demás, por orden de categoría, se fueron sentando en semicírculo, dando el frente á Alejandro y Statira.

Si la ceremonia nupcial se hubiere celebrado con el ritual de costumbre, los pocos sacerdotes que había hubieran necesitado algunas semanas para unir á tanta pareja, pero para Alejandro no habían dificultades, é inventó una sencilla ceremonia para que todos quedaran casados en el mismo momento.

El gran guerrero dió la mano á la hija del vencido rey y la besó en la mejilla, los restantes novios hicieron otro tanto con sus improvisadas novias y así terminó la parte principal de las bodas que más número de personas han unido en un solo instante.

A éstas siguieron cinco días guidos de festejos de una magnificencia y grandiosidad jamás igualados.

J. A. O.

## Amor y dudas

Si el tiempo y la distancia no han podido borrar esta pasión que me devora, y el recuerdo tenaz de tus encantos está siempre presente en mi memoria...

Si doquiera dirijo la mirada veo de tu cuerpo las turgentes formas y escucho los suspiros exhalados del clavel encendido de tu boca...

Si á veces las miradas de tus ojos son dulces para mí y halagadoras, ¿por qué me alejo de tu lado tímido y sepulto mi amor en penas hondas?

Me separo de tí, sol de mi vida, porque al verte tan bella y virtuosa y al sentir el torrente de ternura que de tu joven alma se desborda...

Me considero indigno de ser dueño de tan querida y admirable joya, y en dudas mil mi espíritu se abisma y oculto mi dolor entre las sombras.

¡Vales tú tanto! ¡Valgo yo tan poco! que me digo: «¡Imposible, es ella rosa y yo insecto ruin, ¿cómo pretendo libar la miel de su gentil corola?»

Y te abandono rápido, como huyen ante la faz del sol las tenebrosas tinieblas de la noche, y en silencio reprimo el sentimiento que me ahoga.

J. BORONAT CLIMENT.

Venecia y Diciembre 1912.

Como verán nuestros lectores, en lugar preferente del periódico publicamos el último retrato de nuestro querido colaborador don Juan B. Alonso, quien, á pesar del rigor de la campaña, no ha olvidado nunca nuestras columnas, demostrando con ello su sincera amistad y afecto hacia nuestros suscritores.

Esta redacción, oficiosa de los distintos triunfos que nuestro amigo ha logrado frente al enemigo durante las campañas de 1911 y 1912, no escatima su aplauso, y con nosotros nuestros favorecedores, envían al Sr. Alonso su cordial saludo y franca felicitación.

He aquí los premios obtenidos por este señor: Cruz de plata del mérito Militar con distintivo rojo, sencilla, por los combates librados en Yshafen. Otra pensionada por la toma de Al-lal-ú-Kaddur, donde fué muerto El Mizian, jefe del harka enemiga. Medallas de Astorga y del Rif, por las campañas de 1911 y 1912. Cuairo pasadores con las inscripciones «Kert», «Beni-bu-Yahi», «Beni-bu-Gafar» y «Beni Fidel», en cuyas operaciones demostró gran serenidad y valor.

De todas veras felicitamos al amigo Alonso y hacemos votos para que cuanto antes pueda dedicarnos unos días á su regreso de Melilla.

Ayer cesó en el cargo que tan dignamente ha desempeñado, nuestro distinguido amigo el Sr. D. Pedro J. Moreno Torres, habiéndose encargado del Juzgado de 1.ª instancia, interinamente, el Juez municipal D. José García.

Por fortuna nuestra, el Sr. Moreno no abandonará Sueca definitivamente hasta primeros del mes próximo.

El domingo último y en el local de la Sociedad Económica de Amigos del País, dió una conferencia el inteligente ingeniero don Manuel Herrero Egaña sobre el cultivo, enfermedades, maquinaria, etc., etc., que deben emplearse para el cultivo del arroz, según ha podido observar de los detenidos estudios que el pasado Congreso de Vercelli (Italia) ha realizado.

El orador fué muy aplaudido durante su hermosa disertación, siendo al final calurosamente felicitado por los provechosos conocimietos que ha traído de aquel Congreso.

## ESPECTÁCULOS

Esta noche, en el Teatro de la Paz, los estudiantes suecanos, en honor á los Santos

Inocentes, celebrarán una velada cómico-lírica, representándose los bonitos sainetes titulados «Los Monigotes» y «El sexo débil», y el Sr. Benedito cantará varias romanzas, acompañándole en el piano el Sr. Castañer.

La entrada, que es por rigurosa invitación, hará el que un público selecto y escogido pase una grata velada.

\*\*

Dentro de breves días tendrá lugar en nuestro Teatro Serrano la presentación del notable artista Tenoff con su colección de perros comediantes.

Por ser ya conocida de nuestro público no damos cuenta detallada de cuantos éxitos han conseguido en todos los coliseos que han sido presentados, bastenos afirmar que Sueca irá en peso al Teatro mencionado y que Tenoff hará en obsequio al público que sus caninos cómicos hagan pasar la noche más feliz que se concibe a cuantos acudan a verlos.

Participamos a nuestros suscriptores, por si quieren encuadernar la colección de este semanario del año que finaliza, que en esta imprenta se encuadernará muy elegantemente al precio de 1'50 pesetas.

Hemos recibido los números 32, 33 y 34 de la interesante revista *Portfolio fotográfico*, instructiva en alto grado, y que en esta población encuentra distinguida suscripción, entre los que recordamos a los Sres. Martínez, Ferrando, Simeón, Cebriá, Olmos, Peiró, Catalá, Ortells, Guastavino, Peretó, Rodríguez, Fandos, Carrasco, Ramos, Taléns, García, Bueso y Juan. Cumplimos un deber de cultura recomendando a nuestros lectores la suscripción, y para ello dirigirse a esta imprenta.

### Farmacéutico de turno

D. FRANCISCO PALACIOS

### SESIONES RELIGIOSAS

#### DIETARIO

- 29. Dom.—Sto. Tomás Cantuariense.
- 30. Lun.—La Traslación de S. Jaime.
- 31. Mar.—S. Silvestre, p.
- 1. Miér.—+ La Circuncisión del Señor.
- 2. Juev.—Stos. Isidoro, ob. de Antioquía.
- 3. Vier.—Stos. Antero, p. y mr.
- 4. Sáb.—S. Aquilino, Cayo y Hermeto.

*Semana religiosa del 30 de Diciembre al 5 de Enero.*

Lunes.—Continúan las Cuarenta horas de la Real Congregación del S<sup>mo</sup>. Sacramento con

misa cantada y por la tarde trisagio y reserva. El miércoles como final de las mismas habrá sermón en la misa mayor a cargo del Rdo. P. José Carbonell, Rector del Colegio de las Escuelas Pías de Castellón de la Plana.

Jueves.—Aniversario general por José Lluna Beltrán, aniversario gral. por Pascuala Castells Claver y nocturno y aniversario general con sermón de almas que dirá el P. Jose Carbonell por los difuntos de la Real Congregación.

Viernes Sábado y Domingo.—Cuarenta horas por los consortes Eugenio Martínez y Josefa M.<sup>a</sup> Cebolla con misa cantada y por la tarde vísperas, trisagio y reserva.

## MOVIMIENTO DE POBLACION

### NACIMIENTOS

Hortensia Ortells Llopis, Isabel Climent Simeón, Josefa Ballester Girona, Julián Colechá Badía, José García Romeu, Vicente Llinares Cotaína, Encarnación Escriba Baldoví, Tomás Serra Batalla, Desamparados Roda Roig.

### DEFUNCIONES

Rosa Valera Navarro, 38 años; Tomasa Beltrán Iborra, 80 años; Severina Román Cabrera, 73 años; José Llopis Quiles, 1 mes; Tomás Mulet Vercher, 2 días; Vicente Puig Muñoz, 2 días.

### MATRIMONIOS

Ninguno.

## CORRESPONDENCIA

Boronat Climent, Génova.—Recibidos sus originales. Ya iremos publicándolos. Corregida la indicación que nos indica. El titulado Nochebuena, pierde la actualidad.

C. Viñals, Valencia.—Que estoy esperando tus originales, guason! Si no me los mandas te proceso.

Guda, Baacelona.—¿Se puede saber que es de su vida literaria? ¿Que ya es hora amiguito que nos mande algo! ¿Podemos esperar?

Sapiña Beltrán, Cullera.—Creo no hay motivo para que nos olvide. Se puede escribir en un periódico y en otro; ya sabe el refrán: No quita lo cortés...

## VENTA

Se vende por un precio barato una cocina económica moderna sin estrenar.

DARÁN RAZÓN EN ESTA IMPRENTA.

*Imp. de Sueca de Máximo Juan*

# STIMULANTE DE NARANJA BORDE PARA PLANTERS

SE VENDE  
EN LA FÁBRICA DE CONSERVAS DE  
**JOSÉ B A D I A S A R R I A**  
Calle Ruzafa, 42.-- VALENCIA

Dará razón el corredor D. Francico Llácer, Calle Nueva,  
núm. 42: ALGEMESI.

## \* SASTRERÍA \*

DE  
**Echevarría y Martí**

TRAJES Y ABRIGOS PARA CA-  
BALLERO Y SEÑORA Y TODA  
-- CLASE DE UNIFORMES --

Chofréns, 6, pral. VALENCIA

## COLEGIO

En el Colegio de niños que dirige D. Vicente García Iborra, queda abierta la matrícula, de 9 á 10 de la noche, para los que deseen estudiar la Teneduría de libros.  
Plaza de Rosanes, (junto al *Circulo Católico*).

## Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS  
VENEREO & SÍFILIS & MATRIZ & ORINA  
GARGANTA & BOCA & NARIZ & OÍDOS

APLICA EL 606 POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO  
**DEL DOCTOR VALLS**  
Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del DR. PINO, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:  
De 10 á 1 tarde y de 8 á 8 noche  
**Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14**  
(frente à la Central de Correos)

## :: OBRAS PUBLICADAS Y DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION ::

### Por D. José Bernat Baldoví

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 idem.—Famoso Litigio, 0'50 id.—Cheroni y Bartoleta, Carta d' un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 id.—Qui tinga cues que pele fulla, 0'25 id.—La Donsaina, 1 id.—El Tabalet, 1 id.

encontrado tan sola. Era el barco que naufragaba entre las rugientes olas del Océano sin auxilio, sin una cuerda salva-

Recibió le sensación que se experimenta al salir del cemento y entrar en el mundo de los vivos. Este, con todas sus

Recibió le sensación que se experimenta al salir del cementerio y entrar en el mundo de los vivos. Este, con todas sus miserias y dolores, tiene el hábito salvador de la esperanza que le hace amable; aquél es la mansión del no ser, la concepción de la nada, donde se entierra la vida en la absoluta desaparición.

El *Asturias* recogía anclas. El estruendoso crujir de cables y cadenas llegaba hasta Laura taleleteando su cerebro despiadadamente.

Recogida la escalera y cerradas las bordas empezaba el títan su marcha perezosa, dejando á popa un inmenso semicírculo de botes y caucos que lo despedían con los remos en alto.

Los pasajeros formaban una mancha parduza á estribor, donde se acumulaban para dar el último adiós á las costas riueñas, vestidas de yerbas bordes; á la patria espúrea que los arrojaba á miles; al deudo lloroso, al amigo contristado...

¡Pobres emigrantes!... Cuando dejaran, al borrarse la última mirada, la tierra amiga, vagarían como fantasmas por el reducido espacio de la embarcación. Perderían su personalidad entre una muchedumbre desconocida, hostil... Se asustarían de sí mismos al verse solitarios, entre gente extraña que hablaban todas las lenguas... Luego, á la llegada, había que crearse un mundo nuevo de afecciones en países que no se han visto nunca. Era empezar una nueva vida; recomenzar la existencia, no siendo niños como en sus pueblos, en el regazo de una madre que defiende, sino con el corazón duro y en la indefensión de sus propias ambiciones en un país de lucha, de muerte...

La música de abordo llenó el aire con las notas de la Marcha Real. Aquella música extrañera, ofrendando á España el himno de sus glorias, que moría en ecos profundos

encontrado tan sola. Era el barco que naufragaba entre las rugientes olas del Océano sin auxilio, sin una cuerda salvadora...

Pasaron por *El Gimnasio*, donde vieron á Satiro Beltrán, que los saludó, y subieron por la calle de Velázquez Moreno. Cruzaron el Mercado alto y á poco estaban en el monte. Siguiendo la senda que lo bordeaba en espiral, siguieron ganando la altura hasta encontrar la fortaleza derruida desde la que se divisaba toda la ría.

Llegaron rendidos y D. Saturnino, dominado por la pesantez durmiente de la tarde estival, rescostóse sobre el césped lozano, cerrando los ojos. Laura escaló el lienzo de la muralla y quedó en pié sobre el adarve. El panorama que se extendía á su alrededor le dió un hábito de vida. A sus pies, Vigo se alargaba en una curva majestuosa. La policromía de sus tejados daba contornos de fuego á los arabescos granitícos de sus casas soberbias. La del Hotel de Europa emergía orgullosa del conjunto, clavando en el cielo la finísima aguja de su cúpula dorada. Más abajo, el sol arrancaba destellos á la tersa superficie del mar tranquilo, convirtiéndolo en un lago de plata fundida. El faro de las Cíes parecía encendido, emitiendo manojos de rayos deslumbrantes sus cristales bruñidos. A la derecha, la ría se replegaba en un estrecho, para ensancharse después y morir á los dos kilómetros, en una balsa tranquila donde reposaba el Lazareto. Detrás, profundos valles de verdor perenne cantaban la poesía de sus fuentes, y dormían sus innumerables casitas y hoteles al abrigo de los pinares que arropaban los montes en sus cumbres brumosas. A todos lados se veían viviendas de aldeanos, como salpicaduras de leche en un manto rugoso de terciopelo verde. A lo lejos se oía el dulce tañido de una campana perdida,

llamando á los fieles, y sobre su cabeza, en el Castillo, la trompeta artillera cortaba el aire con sus notas agudas.

Con anhelo de deseo, sus ojos, negros como carbunclos, escrutaron el puerto. Sus pestañas abiertas, sin movimiento, dieron paso á la mirada que se fijó en el único trasatlántico que habia en la rada. Los demás eran barcas de cabotaje. ¡Ahí aquel era. Bien lo conocía. El poderoso *Asturias* de La Mata Real Inglesa, se erguia prosopopéyico, como asentando su palacio en inmensa mole de granito que hubiera bajo el agua. Sus dos enormes chimeneas surgian angustiosas de entre la complicada armazón de sus tres pisos blancos sobre cubierta. Era el más hermoso paquebot que tiraba anclas en Vigo.

Como un juguete llegaba á la retina de Laura, su gran volumen y veía subir por la escotilla el reguero incesante de hornigas humanas que luego se hundian en las escotillas de proa.

No descubriría á su novio. Imposible distinguirlo á aquella distancia. No obstante, el fuerte pendular de su corazón, le revelaba su presencia entre el desfilar siniestro y paupérrimo. Avanzó el busto, afanzándose de puntillas, en esa ingratitud que presta el deseo, y, tendiendo la mano desde la frente para fibrar la vista de los rayos solares, permaneció gran rato en ansiedad devoradora.

Por fin llegó á convenirse de la inutilidad de sus esfuerzos. Esperaba la salida del buque, y lo veía marchar como si dentro se llevara para siempre la paz de su vida: la última ilusión derrocada: el fin inevitable de un sueño...

Sus ideas, asociadas todas, recopiladas en el crisol derriente de su único objetivo, la exprimian ferreamente el cerebro, extrayendo las aterradoras imágenes de un pesimismo, que en vano pretendía desear. La verdad; la terrible ver-

dad, abrumadora, sarcástica, cruel, se le burlaba triunfante. Dentro de un momento, Antonio dejaría las costas de su Patria, abandonando los gratos recuerdos de la infancia; las dulces alegrías de su juventud, donde ella, sembró flores de amor y rocío de besos, nimbados de vientos pasionales... Con él se iba toda su existencia, su alma, su honra... ¡Bah, su honra!... ¿Acaso, ella, no se la dió voluntariamente? ¿Qué es la honra, sino la entrega total del pensamiento, la ambigüedad de los sentidos, la absoluta afinidad de dos seres, la diosa pagana del Amor?...

¿Qué vale el cuerpo si se dió el alma? Su Antonio era todo para ella. En un querer tan grande no entraban hipocresías, sino la verdad, pura y limpia como la belleza. Su cuerpo fué la última inmolation de aquel cariño que se cedía rendido en altruismo incommensurable... ¿Qué le importaba el mundo, si ella buscó el espíritu? Pudores, sociedad, falsas, todas esas mentiras convencionales de atávicas ñoñeces, quedaban para las cursilonas damiselas que hacían granjería del amor, no para ella que lo elevó santo y noble en el difuso recinto de su pecho...

Una duda aterradora le atenazaba el corazón. ¿Cuándo volvería sería el mismo? Volver sí: se lo había jurado, y ella se impulsó la creencia por aliviar su pena. La esperanza tendria la desoladora realidad de la separación, pero no el mortal aspecto de lo definitivo. Al regreso, despues de varios años, ella no sería la misma; su naturaleza frágil, aquella sedosa epidermis que la hacia tan sensible, tan fina, estrujada por el dolor, convertiríase en un leve manto de palidez cetrina y todo su cuerpo se replegaría en rictus compasivo de muñequita ajada...

El prolongado lamento de una sirena interrumpió la problemática trama de su pensamiento, atrayéndola al presente.

llamando á los fieles, y sobre su cabeza, en el Castillo, la trompeta artillera cortaba el aire con sus notas agudas.

Con anhelante deseo, sus ojos, negros como carbunclos, escrutaron el puerto. Sus pestañas abiertas, sin movimiento, dieron paso á la mirada que se fijó en el único trasatlántico

dad, abrumador, sarcástica, cruel, se le burlaba triunfante.

Dentro de un momento, Antonio dejaría las costas de su Patria, abandonando los gratos recuerdos de la infancia; las dulces alegrías de su juventud, donde ella sembró flores de

